

VAMOS



SIM

Cruzando barreras para alcanzar
con amor a aquellos
que viven y mueren sin Cristo.

¡Ahora nos toca a nosotros!

PASIÓN LATINA POR EL MUNDO

ABR 2019

Nº 84



El gran desafío de trabajar en equipo

*Yo les he dado la gloria que me diste,
para que sean uno, así como nosotros
somos uno.*

Juan 17:22

Desde el escritorio del equipo VAMOS...

Luchando con un corazón individualista

Trabajamos en equipo en obediencia y gratitud a Dios, ya que Él nos formó para servirlo de esta manera. "Vayan y hagan discípulos...enseñenles y yo estaré con ustedes..."

Solo estas líneas muestran Su plan de vida para nosotros y la necesidad de servirlo en comunidad; y es al ahondar a lo largo de las escrituras donde reafirmamos la bendición de vivir en comunidad y también la responsabilidad que requiere hacerlo.

En una cultura como la que vivimos ahora, que aprecia trabajar de manera colaborativa, pero vive a la vez luchando diariamente con un corazón individualista.

Es un gran desafío para la Iglesia invertir tiempo en trabajar en equipo genuinamente. Es por eso que creemos que se necesitan más conversaciones sobre temas como estos, donde tomemos con diligencia lo dejado en nuestros hombros y enfrentemos la gran misión de servirlo en equipo para así revelar Su amor para todas las naciones y de esta manera, como dice Su Palabra, ser uno para que el mundo crea.

Juan 17:22 enfatiza que Su gloria nos fue otorgada para que seamos uno solo, es decir que dentro de sus propósitos estaba el caminar como un solo cuerpo. El versículo termina con una muestra que a Dios le agrada tanto esta idea que es reflejada en la relación con Su hijo, ya que ellos son uno.

Jessica Bastidas López

EQUIPO VAMOS

Directora: Christina Conti
ezine.editora@sim.org

Jessica Bastidas

Ruth Lévano
 Gino Ferruzo
 Johanna Bernuy

VAMOS es una revista con pasión por las misiones que busca representar a toda iglesia evangélica y agencia misionera en América Latina. Queremos reflejar la voz de los obreros que se encuentran en el campo y la realidad de la Iglesia latina.



En la portada

Trabajamos en equipo en obediencia y gratitud a Dios, ya que Él nos formó para servirlo de esta manera.

Cruzando barreras para alcanzar con amor a aquellos que viven y mueren sin Cristo

SIM

Oficina de Latinoamérica

Directora: **Julieta Murillo**
director.latinoamerica@sim.org

SIRVE CON NOSOTROS. Es la Iglesia quién envía con todo el apoyo en oración, emocional, espiritual y financiero.

www.misionessim.org

Escríbenos a:

sim.preguntas@sim.org



/SIMlatinoamerica



SIM Latinoamérica



@simlatinoamerica

Tema: Trabajo en equipo abril 2019

TEMA **Principal**

Remando juntos hacia una sola meta.....	4
El alivio de Moisés: Un equipo	5
El trabajo en equipo en la Biblia	6
Los círculos que dibujó Jesús.....	7
Verdades sobre la unidad según Pablo	8
¿La era del individualismo?.....	10
Los equipos pequeños y el valor de la visión	13
Existen dificultades en el equipo.....	18
Más multiculturales que nunca.....	24
Las diferencias culturales	26
Un equipo unido enviando misioneros.....	28



— **Testimonios** — voces del campo

“Ubuntu”: Yo soy lo que nosotros somos.....	9
Somos equipo para ser más efectivos	12
¿Para qué estamos aquí?	14
Tras hacer mucho a la vez.....	17
Siempre será un desafío.....	20
Seamos uno para que el mundo crea	25

Poner en **acción**

E equipo en la era del individualismo.....	11
Trabajar en equipo = involucrar a todos.....	14
La unión en la naturaleza	15
La selección de un equipo	16
4 pasos para solucionar conflictos	19
7 formas para mejorar tu equipo.....	22
¿Cómo descubrir el ADN de un equipo?.....	23
¿Tu boca y tu corazón dicen lo mismo?	27



Remando juntos hacia una sola meta

Confianza, cooperación, respeto uno por otro, son algunas de las características de equipos saludables, pero ¿por qué es tan importante trabajar en equipo?

La Biblia está llena de ejemplos del trabajo en comunidad, es un modelo efectivo que podemos observar desde el ejemplo mismo de la Trinidad y es el anhelo de nuestro Padre que caminemos en unidad para así reflejemos Su amor.

Fuimos hechos para sostenernos unos a otros, sin importar cuán dotados seamos, nuestro diseño es caminar juntos, Wayne Cordeiro, pastor de la iglesia Nueva Esperanza en Hawái y autor del libro “La Iglesia como un equipo”, enfatiza que es el deber de los miembros de la congregación involucrarse: “Dios nos diseñó para necesitarnos los unos a otros. Para alcanzar a nuestras comunidades, y mucho más al mundo, necesitamos que cada ministerio haga su parte y cada congregación esté entusiasmada haciendo el trabajo de la iglesia en equipo”.

Juan 15:16 dice: “Ustedes no me eligieron a mí. Más bien, yo los elegí a ustedes, y los he puesto para que vayan y lleven fruto, y su fruto permanezca...” En medio del plan soberano

de Dios, nos eligió a nosotros, es interesante porque nos llama en plural, así como cuando menciona que somos la luz del mundo en Mateo 5:16. Es innegable que Dios se deleita cuando trabajamos como un solo cuerpo.

En una era relativista como la que vivimos, remar juntos con una sola meta parece un desafío inimaginable, pero en nuestros corazones debe habitar la importancia de fijar nuestra mirada en Jesús como único guía; a pesar de la adversidad, trabajar en equipo es el sueño de Dios para Su Iglesia y ser parte del cuerpo significa seguir la voluntad del Padre.



“Pero a Moisés se le cansaban las manos, así que tomaron una piedra y se la pusieron debajo, para que pudiera sentarse, mientras que Aarón y Jur le sostenían las manos, el uno del lado izquierdo y el otro del lado derecho. Así pudo mantener firmes las manos, hasta que se puso el sol, y Josué derrotó a Amalec y a su pueblo a filo de espada”.

Éxodo 17:12-14

El alivio de Moisés: *Un equipo*

Moisés es el mejor ejemplo presente en la Biblia de cómo liderar y cómo no liderar un equipo. En pocas palabras, si miramos el trayecto de su liderazgo, cuando Dios llamó a Moisés para dirigir, él trató desesperadamente de volverse para atrás.

Luego, cuando condujo a la nación de Israel a través del desierto, intentó hacerlo por su cuenta. Pero después de escuchar una muy necesaria lección de su suegro, Jetro, se transformó en un verdadero líder de equipo.

El pasaje bíblico más importante en el arte de la delegación, un elemento esencial en la habilidad de la creación de equipos, es Éxodo 18.

En este punto de quiebre, Moisés, agobiado por las abrumadoras responsabilidades de guiar a los hijos de Israel fuera de Egipto y hacia la tierra prometida, recibió la visita de Jetro.

Después de observar las luchas de Moisés, le ofreció algo de asesoramiento paternal. Y es donde seleccionó y reunió un equipo de jueces. Después de un tiempo vemos que Moisés vuelve a sentirse solo y aislado en sus responsabilidades; sin embargo, Dios tenía un remedio, ya era hora de un nuevo equipo.

“El Señor le dijo a Moisés: «Junta a setenta ancianos de Israel, de los que tú sepas que son ancianos y jefes del pueblo, y llévalos hasta la entrada del tabernáculo de reunión. Diles que esperen allí contigo. Yo descenderé y hablaré allí contigo, y tomaré del espíritu que está en ti y lo pondré en ellos, y ellos sobrellevarán contigo la carga del pueblo. Ya no la llevarás tú solo”. Números 11:16-17



“Mirad cuán bueno y cuán agradable es que los hermanos habiten juntos en armonía.

Es como el óleo precioso sobre la cabeza, el cual desciende sobre la barba, la barba de Aarón, que desciende hasta el borde de sus vestiduras.

Es como el rocío de Hermón, que desciende sobre los montes de Sion”.

Salmos 133

No solo fue un equipo levantado para ayudar a Moisés; al menos por un tiempo, actuaron de una manera muy parecida a la de él, aparentemente imitando su ejemplo y las funciones dadas por Dios; llenos del Espíritu Santo, predicaban, profetizaban y eran usados por Dios.

*Robert C. Crosby,
autor de libro "El equipo de la Iglesia"*

El trabajo en equipo en la Biblia: Un modelo efectivo

El trabajo en equipo es tan efectivo que ha estado presente desde antes de la creación del mundo. ¿Cómo? Dios mismo dio el ejemplo a través de la Trinidad, y no solo vemos en Génesis 1, sino a través de toda la Biblia.

Por otro lado, en la Palabra de Dios encontramos diferentes ejemplos de trabajo en equipo, ya sea de dos, tres o hasta un pueblo entero, como en el caso de Israel.

Al conocer sus historias vemos que, si bien muchas veces había dificultades, trabajar en equipo hacía que las posibilidades de cumplir la meta aumentaran.

En el Antiguo Testamento encontramos a Noé, trabajando con su familia para lograr la construcción del Arca. Jamás lo hubiera podido hacer solo.

Fue necesario contar con cada mano y pie que participó, y juntos

lograr hacer realidad la voluntad de Dios (Génesis 6:8-7, 10).

Otro de los ejemplos es Moisés. En Números 11:14-17, Moisés le cuenta a Dios lo difícil que era guiar a Israel solo.

El Señor lo sabía, y le pide que reúna a 70 hombres de entre los ancianos, que a partir de ese momento lo asistirían. El trabajo en equipo ayuda a dividir las cargas y hacerlas más ligeras.

De igual manera, en Éxodo 17, vemos que mientras Moisés mantuviera los brazos arriba, Israel derrotaría a los amalecitas. En plena batalla, Moisés estaba cansado y no podía solo. Pero Aarón y Jur lo ayudaron, sosteniendo sus brazos y fueron una parte fundamental para lograr la victoria.

Estos personajes nos han mostrado que, aunque no siempre es fácil, trabajar en equipo lo hace todo mejor, reconforta el alma y nos recuerda que no estamos solos.

“Mejor dos que uno, pues obtienen mayor recompensa en sus fatigas. Porque, si caen, uno levantará al otro. Pero, ¡ay si uno cae sin tener a nadie que lo levante!”

Eclesiastés 4:9-10



Los equipos del Nuevo Testamento

- Jesús y los doce apóstoles originales eran un equipo.
- Pedro y los seis hermanos de Jope trabajaron juntos como equipo para establecer la iglesia con Cornelio en Cesárea (Hechos 11:12).
- Pablo, Bernabé y Juan Marcos fueron enviados como equipo misionero de la iglesia de Antioquía, en Hechos 13.

Para Reflexionar

¿Qué otros equipos en la Biblia conoces?

¿Cuáles crees que fueron sus métodos de trabajo?

¡Coméntanos por Facebook o Instagram y tu comentario podrá salir publicado este mes en nuestras redes sociales!





Los círculos que dibujó Jesús

Robert C. Crosby en su libro: “El equipo de la Iglesia” enfatiza en la palabra “círculos de honor” refiriéndose a los círculos o comunidades que Jesús formaba en Su ministerio en la tierra:

“Jesús dibujó círculos y llamó a las personas a entrar en ellos. Construyó equipos y comunidades de maneras que la gente halló absolutamente convincentes y a menudo irresistibles. Honró a los demás en cada sitio al que fue. Durante Su ministerio terrenal, en todo momento coronó a las personas con honores, en especial a quienes habían sido deshonradas y privadas de sus derechos por el mundo que los rodeaba.

Piensa en todas esas “coronas” que Él puso sobre las cabezas más insospechadas, como las de la mujer en el pozo, los diez leprosos, un grupo de pescadores, cobradores de impuestos, una mujer encontrada en el acto de adulterio, pequeños niños e incluso una viuda que no tenía más que dos monedas. A cada uno de ellos Él le dio una corona de honor. Cristo fue el supremo líder de grupo.

Cuando Jesús dejó el cielo y vino a la tierra, dio un paso más allá del círculo de honor de la Trinidad en el cual moraba y dibujó: un círculo nuevo. El primer círculo de honor que formó incluyó a todos aquellos que lo siguieron, sobre todo, sus doce discípulos. Él los atrajo hacia un grupo muy unido, esa comunidad de honor y compañerismo, solo para enviarlos lejos a dibujar otros círculos propios, comunidades de fe, equipos vibrantes también”.

Para Reflexionar

1. ¿Cuál fue el primer círculo de honor que formó Jesús?
2. ¿Estamos formando círculos de honor en nuestras iglesias o equipos de trabajo?
3. Dentro de tu equipo, ¿has observado personas que crean estos círculos?

Jesús: Reflejo de amor por trabajar en equipo

Si buscamos ejemplos de uno de los mejores trabajos en equipo que haya existido, es inevitable pensar en Jesús. Pero ¿cómo lo hizo? ¿quiénes eran su equipo? ¡Sus discípulos! A lo largo de los evangelios vemos que, desde el inicio de Su ministerio, Jesús no caminó solo.

Sus discípulos caminaron con Él y juntos desarrollaron diferentes actividades. En muchos de los milagros que realizó, los discípulos tuvieron un papel activo. Por ejemplo, en la multiplicación de los panes, fueron ellos los que reunieron los panes y pescados, y los trajeron a Jesús. Aunque Él era Dios y quien hacía los milagros, nunca estuvo solo ni buscó hacer todo por sí mismo. En la última cena, contó con dos de Sus discípulos para que arreglen el lugar y lo preparen. Sabía encomendar tareas, liderar y velar por los miembros de Su equipo. A través de Su vida vemos cómo sentó las bases para lo que es realmente un trabajo de equipo saludable y agradable a los ojos de Dios.

Verdades sobre la unidad según Pablo

La naturaleza de la falta de unión, al igual que todos los pecados, tiene su raíz en el orgullo. Este orgullo se expresa al seguir a los líderes cristianos favoritos y al vanagloriarse de su superioridad. El resultado fue las peleas y divisiones en la Iglesia. Pablo atacó este problema enseñando la doctrina cristiana—las verdades cristianas—y las aplicó en la situación en Corinto:



cruz destruye toda vanagloria, y debilita la base más profunda de la desunión, al tiempo que establece una nueva base para la unidad.

Fuiste bautizado en el nombre de Cristo

Evidentemente, una de las cosas por las cuales los partidarios de Pablo se vanagloriaban era que ellos eran de los

primeros conversos que habían venido a Cristo siguiendo las enseñanzas de Pablo. Pablo les recuerda que él únicamente bautizó a Crispo y Gayo y a la familia de Estéfanos y tal vez unos pocos más. Pero dice (v.14) que se alegra de no haber bautizado a más gente. En otras palabras, no es gran cosa quién te bautiza, sino qué nombre fue solemnemente pronunciado en oración sobre ti cuando fuiste bautizado.

Cristo no está dividido; es uno solo

El cuerpo de Cristo no está desmembrado. Es uno solo. Si tratamos de sobresalir de los otros miembros del cuerpo, sería una contradicción de Cristo. El cuerpo es uno solo. Sería una tontería que los dedos de la mano derecha trataran de sobresalir de los de la mano izquierda porque su líder es la muñeca derecha y no la izquierda.

Los creyentes poseen todas las cosas

1 Corintios 3:21 dice: “así que ninguno se glorie en los hombres. Porque todo es vuestro, sea Pablo, sea Apolos, sea Cefas, sea el mundo, sea la vida, sea la muerte, sea lo presente, sea lo por venir, todo es vuestro, y vosotros de Cristo, y Cristo de Dios.” Aquí vemos claramente que Pablo en estos tres capítulos siempre estuvo preocupado por la ostentación detrás de las divisiones. El resalta la locura de esta ostentación cuando dice: “¿por qué se enorgullecen como si tuvieran algo especial que proclamar sobre un maestro cuando en Cristo todas las cosas son tuyas al igual que el mundo entero?”

Pablo no fue crucificado por ti; Cristo lo fue

Gloriarse en un hombre, engrandecerlo y engrandecernos con él significa que hemos olvidado la terrible condición en la que todos estamos sin un Salvador crucificado. La

Los verdaderos maestros del evangelio no dependen de la elocuencia

No estaríamos tan propensos a la desunión y desarmonía si nos preocupáramos menos por los detalles del liderazgo (como las habilidades oratorias y las señales y maravillas realizadas) y más bien viéramos a través del predicador para ver si existe un espíritu de crucifixión a sí mismo y una genuina exaltación de Cristo.

Dios debe llevarse toda la Gloria, no el hombre

“Así que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios, que da el crecimiento.”

El significado aquí es el mismo que en el verso 5: la nueva vida de un creyente viene a través de aquel que planta y de aquel que riega, pero el milagro de la vida no es obra de un hombre, y ningún hombre debería vanagloriarse de ello. Es la obra de un Dios soberano que por sí solo puede crear de nuevo un corazón de fe.

*John Piper,
predicador y fundador de Deseando a Dios*

“Ubuntu”

Yo soy lo que nosotros somos

Ubuntu es una ética clásica africana que, en esencia, declara y cree: “Yo soy quien soy debido a quienes somos todos”. O, en otras palabras, mi sentido de identidad está directamente conectado y relacionado con la comunidad (o equipo) de la cual soy parte. Yendo en contra de las modernas ideas del rudo individualismo, ubuntu desafía al individuo a otorgar valor profundo a la fuerza y la importancia de la comunidad. Desmond Tutu, obispo anglicano retirado de la Ciudad del Cabo, Sudáfrica, esbozó una explicación del ubuntu en su libro:

“Una persona con ubuntu está abierta y disponible para otros, convalida a otros, no se siente amenazada porque los demás sean capaces y buenos, pues tiene un nivel de confianza en sí mismo apropiado, que proviene del saber que pertenece a una totalidad mayor, y que ésta es menoscabada cuando otros son humillados o desvalorizados, cuando otros son torturados u oprimidos, como si fueran menos de lo que son”.



El equipo de misiones "Emanuel Castilla" en Quinchía, Colombia.

“Los equipos con motivaciones honestas y claras, se convierten en soportes, en mentores, en multiplicadores de formación. Con un equipo se llega más lejos y a más personas. Los equipos también se convierten en formadores y espejos para tu bienestar”.

Cristal Agudelo, misionera, Colombia



“Dos son mejor que uno, porque sacan más provecho de sus afanes.

Si uno de ellos se tropieza, el otro lo levanta. ¡Pero ay de aquel que tropieza y no hay quien lo levante!

Si dos se acuestan juntos, mutuamente se calientan; pero uno solo no puede calentarse.

Uno solo puede ser vencido, pero dos presentan resistencia. El cordón de tres hilos no se rompe fácilmente”.

Eclesiastés 4:9-12

¿La era de la colaboración o del individualismo?

Estamos en una era donde pensar y movernos de manera colectiva nos lleva a lograr grandes resultados. La globalización, el crecimiento del poder de las redes sociales, como también la desigualdad e injusticias alrededor del mundo nos permite ser partícipes de un gran mundo global que al caminar en equipo llegamos más lejos; sin embargo, vivimos a la vez en un mundo en el cual el individualismo se está convirtiendo en un estilo de vida cada vez más practicado por todos, y la Iglesia no está exenta de esto.

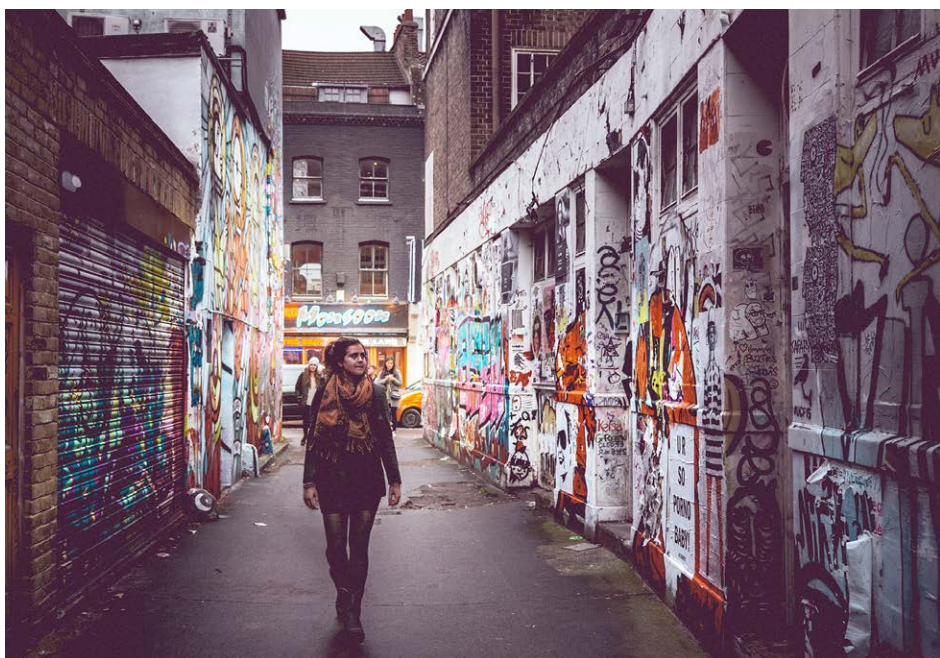
“Las personas quieren ser diferentes, distinguirse de los otros, preocuparse solo por sí mismos y por nadie más; estamos frente a una generación que quiere destacar todo el tiempo por sus méritos, por lo que su YO desea lograr”, dijo Gabriela González, venezolana, misionera de la Iglesia Bautista de Maracaibo.

Pero lo que debemos tener en cuenta es que no es nuestra culpa en sí, del todo, ya que el avance tecnológico (los celulares, tabletas, y laptops), el activismo y la globalización están moldeando nuestras vidas en determinado patrón.

“Muchos cristianos, incluyendo misioneros, prefieren evitar el trabajo en equipo, aduciendo que son capaces de llevar su labor a cabo sin dificultades y no requieren de ayuda de alguien más”, dijo Fernando Ramírez, panameño, psicólogo cristiano.

Como hijos de Dios, puestos en un gran equipo que es la Iglesia, no estamos llamados a velar por nosotros mismos, ni menos a trabajar cual llanero solitario, sino a ser uno para que el mundo crea (Juan 17:21).

“Cuando una persona se comporta de esta manera, principalmente no contribuyen en las tareas de los demás como tampoco permiten que los demás colaboren en sus tareas. Básicamente les importa cumplir con lo que se les asigne sin importar que otros miembros del equipo tengan actividades pendientes.



Para ellos es suficiente estar al día con aquello que se les ha solicitado, no existe trabajo más importante que el de ellos mismos”, dijo Manuel Aguirre, mexicano, líder de campo y movilizador para México a las Naciones.

Existe una diferencia importante entre la dificultad de integrarse a un equipo y el resistirse a hacerlo. Como discípulos de Cristo no debemos dejarnos disciplinarnos por el mundo, sino buscar formas para usar todo esto para disciplinar al mundo.

Están creando condiciones para el individualismo

“Ciertamente el mundo ha creado condiciones para el individualismo, tratando de sustituir las relaciones afectivas físicas por relaciones afectivas virtuales. Sin embargo, la necesidad de exponernos unos a otros es parte de nuestro diseño y nada (aunque compita) puede sustituir lo que Dios ha diseñado. El discipulado bíblico es un medio de gracia tanto para el maestro como para el discípulo. Ambos crecen, ambos se relacionan, y eso es parte del plan de Dios”.

Otto Sánchez, pastor de la Iglesia Bautista Ozama

10 Consejos para lograr un buen trabajo en equipo en la era del individualismo

En una época como ésta, ¿cómo logramos que exista el trabajo en equipo?:

1. Entendiendo que todos somos

distintos: Cada uno de los que pertenecen a tu equipo son distintos, llegan al equipo con sus fortalezas, debilidades, cultura, trasfondo, aptitudes y actitudes únicas, no esperes que por estar en el equipo todos deben actuar de la misma manera.

2. Dándole a cada persona su lugar:

No todos somos buenos en todo, reconocer públicamente lo que cada miembro sabe hacer, hará que se sientan valorados y querrán aportar aquello en lo que son buenos, así el equipo logrará sus objetivos.

3. Conociendo el objetivo principal:

Es muy importante que todos conozcan el objetivo principal del ministerio, necesitan saber qué se espera de ellos de manera grupal e individual; cada uno aportará de manera distinta, pero es la suma de todos sus esfuerzos lo que llevará al equipo a alcanzar al éxito.

4. Teniendo buena comunicación:

Esto es vital para lograr grandes resultados y el equipo trabaje de manera fluida, se necesita que todos los miembros del grupo se conozcan, se entiendan y reciban información, que comuniquen cada acción, idea, o proyecto que llegue a afectar al equipo.

5. Enfocándose en el “nosotros” y

no el “yo”: Es elemental dejar de hablar en singular y comenzar a hablar en plural, dejar el: “yo hice...”, y remplazarlo por el: “nosotros hicimos...”; este cambio debe ser implementado por todos sin importar el cargo o función.

6. Compartiendo vida y verdad:

Si bien en el campo misionero realizaremos una labor, es esencial que como equipo existan tiempo de socialización y de crecimiento espiritual: noches culturales, tardes de juegos, retiros espirituales, devocionales, campamentos, almuerzos juntos.

7. Generando un sentido de pertenencia:

Es necesario que todos los miembros del equipo reconozcan que son parte de un equipo, y que cada miembro

es necesario para cumplir con una función específica dentro del ministerio, agencia misionera o iglesia local.

8. Reconociendo y celebrando los

resultados: Por, sobre todo, debemos reconocer y celebrar a Cristo, como el hacedor de la obra, pero reconocer de manera simbólica los logros de quien haya hecho las cosas bien ayudará a mantener saludable la naturaleza del equipo.

9. Motivando y apoyando al equipo:

Esta no es responsabilidad solo del líder sino de todo el equipo, se debe constantemente alentar al equipo, dar retroalimentación sobre qué proyectos o actividades van por buen camino y ayudar a mejorar a quien lo necesite.

10. Tiempo para formarse y

reflexionar: La preparación del misionero no acaba al llegar al campo, cada miembro debe tener tiempo para continuar formándose y aprendiendo, ya que lo que uno aprenda resultará beneficioso para el crecimiento del equipo y sobre todo la gloria de Dios.

*Manuel Aguirre,
movilizador con México a las Naciones*





Somos equipo para ser más efectivos

Los equipos han tomado gran protagonismo a lo largo de nuestra historia en cada una de las culturas. A nivel bíblico, la Iglesia primitiva buscó tener un equipo de líderes para cuidar del rebaño, preocupándose por las necesidades y animándose los unos a los otros.

Se ve un equipo en acción en las visitas a las casas, los viajes misioneros, cada uno con una función para guiar a la Iglesia. En Efesios 4:11-12 leemos: "Ahora bien, Cristo dio los siguientes dones a la Iglesia: los apóstoles, los profetas, los evangelistas, y los pastores y maestros. Ellos tienen la responsabilidad de preparar al pueblo de Dios para que lleve a cabo la obra de Dios y edifique la iglesia, es decir, el cuerpo de Cristo".

La Palabra nos está hablando en plural "pastores..." rompe la idea de solo uno, generando el principio de levantar un liderazgo compartido para ser más efectivos en la misión.

Lucy Narváez Gonzales, peruana, misionera con IWP

Demostando la diversidad e inclusividad de la cruz

Dr. Joshua Bogunjoko, director internacional de SIM, no cree que SIM es la única organización que Dios quiere usar para salvar a los perdidos. La meta es trabajar con la Iglesia y con otros.

"SIM no existe para competir con otras organizaciones sino para cooperar y trabajar juntos. Nos enfocamos en la misma meta", dijo Joshua.

"SIM no es una denominación, no existimos fuera de la Iglesia, somos parte de ella." SIM existe para capacitar a las personas que Dios está llamando a unirse a la fuerza de la cosecha, sin importar de donde vengan o a donde estén yendo. Debemos trabajar colectivamente y solucionar los problemas colectivamente.

"SIM tiene una maravillosa oportunidad en toda nuestra diversidad para demostrar la inclusividad de la cruz", dijo Joshua.



Los equipos pequeños y el valor de la visión

Desarrollar una visión puede ser un trabajo difícil (pero no tiene que serlo). Tomará un poco de reflexión y cuidadosa oración, y probablemente un poco de atención enfocada e interacción con otros en el equipo. ¿Entonces vale la pena? Aquí hay tres razones para seguir adelante e invertir tu tiempo, energía y oración en compartir la visión a tu grupo pequeño.



1. La visión produce inversión y compromiso:

Si el propósito de su pequeño grupo es vago y en su mayoría social, sus miembros ni siquiera sabrán cómo comprometerse e invertir. Cuando identifica las cosas que se desea, todos tienen la oportunidad desde el principio de ser parte, ya sea al comprar o trabajar juntos para lograr esa meta. Desde el principio, todos sabrán que hay más que hacer aquí que comer y conversar.

2. La visión hace que la toma de decisiones sea más objetiva:

Durante la vida de un equipo pequeño, ya sea que se reúna por uno o diez años, tomará cientos de decisiones, algunas más pequeñas y otras más grandes.

¿Agregaremos nuevos miembros?
¿Haremos algo juntos para servir a nuestra comunidad?

Una forma de hacer que las preguntas sean más objetivas es crear una cuadrícula para tomar decisiones (por ejemplo, declarar la visión). Si hay cosas específicas que intentas lograr juntos, sabrás mejor cómo responder cualquier número de preguntas con tu grupo. Determinar los objetivos y prioridades responderán muchas de las preguntas que se hagan.



3. La visión moviliza a tu equipo:

Una declaración de visión establecerá expectativas, generará compromiso y aclarará la toma de decisiones, como también movilizará al equipo.

"Basa la visión de tu grupo pequeño, sus prioridades y objetivos, en palabras reales de Dios".

*Marshall Segal,
escritora en Deseando a Dios*



**Yo, que estoy
preso por causa
del Señor, les
ruego que vivan
como es digno
del llamamiento
que han
recibido, y que
sean humildes
y mansos, y
tolerantes y
pacientes unos
con otros, en
amor.
Procuren
mantener la
unidad del
Espíritu en el
vínculo de la
paz.**

Efesios 4:1-3

Trabajar en equipo = involucrar a todos

“El techo de tu iglesia está goteando, ven y arréglalo, por favor”, fue el mensaje enviado a un grupo de jóvenes que realizaron un viaje de corto plazo a Guyana, en Sudamérica, donde construyeron una iglesia en tres semanas.

Glenn Schawartz de la Asociación Misión Mundial usa esta ilustración para mostrar un problema para evitar. El grupo de corto plazo, con gozo presentó el edificio nuevo a la gente del lugar y regresaron a casa. Ellos no trabajaron en equipo, no involucraron a sus anfitriones y por ello, sus anfitriones no se identificaron con los avances que realizaron a su favor. “Un gran problema es que muchas veces el grupo visitante viene con sus programas, sus regalos, sus buenas intenciones, pero cerrados a escuchar a los anfitriones, aunque sus intenciones sean buenas”, dijo Midiam Adeney, autora del libro “Hijas del Islam: Construyendo Puentes con Mujeres Musulmanas”.

Es importante que el grupo de misiones



a corto plazo, no incluya como parte del programa a la iglesia anfitriona, sino que juntos elaboren el programa, como un solo equipo. Al hacer misiones transculturales acerquemos a las personas, fomentemos el amor, el trabajo en equipo y el discipulado.

No eres más, ni ellos menos; ni viceversa. Todos somos uno, y debemos trabajar como equipo.

¿Para qué estamos aquí?

“En uno de los primeros viajes misioneros en el que participé, recuerdo haber tenido la incomodidad de no saber para qué estaba allí, sabía que para servir, pero no sabía muy bien cómo y dónde hacerlo, esta sensación la compartía con otros jóvenes. Finalmente, para nosotros este viaje fue más parecido a un viaje de turismo que uno de misiones.

El error fue no conocer bien nuestros roles, pero por parte del liderazgo creo que el problema radicaba en no conocer muy bien a su equipo y en el potencial de cada miembro”.

Ronald Chunga, servidor



“Descubre cómo ha diseñado Dios a cada miembro del equipo y mantenlo en sus fortalezas”.

Ferry Storch, pastor de la iglesia LifeChurch



Nunca más importante

Graham nunca pensó que era más importante que los demás. Incuestionablemente, parte del éxito del equipo Graham ha sido la capacidad de los individuos involucrados de subordinar sus egos por el bien del ministerio como un todo.

Todos ellos se subordinaron al ministerio, no solo Billy Graham. Y él se subordinó a ellos y al ministerio también. Desde luego, el equipo tuvo un líder, pero el líder nunca pensó que él era el único miembro importante.

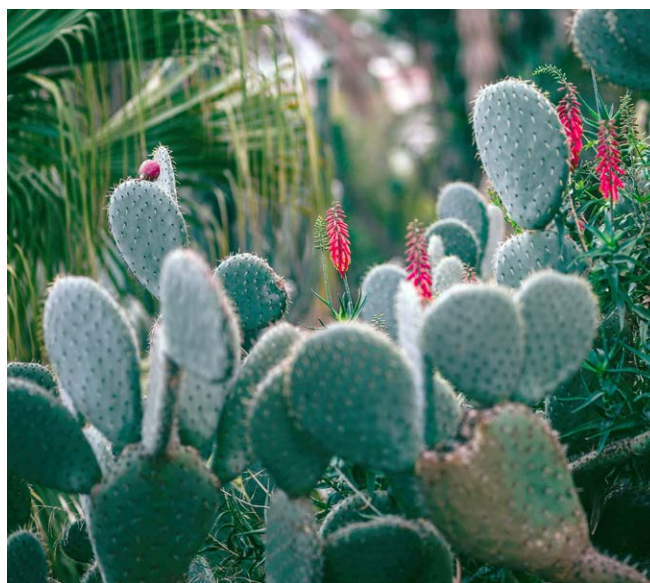
*William Martin,
biógrafo de Billy Graham*

Aprendiendo sobre la unión en la naturaleza

Cuando era joven acostumbraba a recorrer las colinas cercanas a nuestra casa en el sur de California. Uno de mis juegos imaginarios favoritos era luchar con las masas de cactus atrincheradas, usaba un palo como si fuera mi sable. Pero, sin importar cuántos golpes le daba, o cuantos pedazos arrancaba, sencillamente no podía acabar con

esa planta. Estaba muy bien diseñada para el ambiente seco y desértico: poseía una capa cerosa protectora para mantener los preciados fluidos dentro, y unas púas muy afiladas para mantener a los predadores fuera. De hecho, era una planta muy resistente.

Los equipos misioneros pueden aprender del cactus. Esta es una realidad, sobretodo, para aquellos que viven en ambientes difíciles- con recursos y apoyo limitado, inestabilidad política, pobreza, oposición social. Al igual que el cactus deben encontrar las maneras de volverse resistentes- para mantener la vida del equipo dentro (relaciones) mientras preserva su enfoque en medio de los desafíos de afuera (tareas). No obstante, la resistencia no es algo automático, ni se obtiene rápidamente. Más



bien, según Rick Love, 'crecemos hasta llegar a ser resistentes a través de las diferentes etapas de la vida del equipo'.

Para un buen cuidado, los equipos deben tener un tiempo especial como grupo, para edificación mutua, además de las reuniones regulares, por lo menos una vez cada dos meses. El objetivo es fortalecer las áreas básicas del equipo:

1. Las relaciones

personales: comunicarse

entre sí y ver al otro con una nueva perspectiva

2. El trabajo: la discusión y planificación de estrategias para realizar el trabajo

3. El plano espiritual: adorar y orar juntos

4. El carácter distintivo del equipo:

considerar cómo se relaciona el equipo y trabaja en conjunto- por ejemplo, cuáles son las expectativas en cuanto a la privacidad y las formas de trabajo.

La formación de un equipo se lleva mejor a cabo si los siguientes factores ocupan el lugar correspondiente: un eje central que es claro y que ha surgido después de un consenso, la participación genuina de todos los miembros; una persona con la habilidad de facilitador, y estar consciente de la presencia del Señor.

Tomado de: "The Cactus Kit" por Kelly O'Donnell

"Alrededor del mundo, hay una gran urgencia de discípulos de Cristo maduros que se unan a los equipos misioneros para inyectar sabiduría y experiencia, y representar una vida que honre a Cristo en un contexto transcultural."

Paul Akin, sirviendo con IMB

De controlar a colaborar



De Yo a nosotros

De varios a uno

De rígido a ágil

De voluntad propia a voluntad de equipo

De frustrado a enfocado

De liderar a liderazgo en equipo

De ser facultado a facultar

De controlar a colaborar

De varios caminos a un camino común

De un grupo de individuos a un equipo de jugadores de un equipo

La selección de un equipo

La selección de miembros de un equipo de trabajo para el ministerio requiere de discernimiento para identificar quién pudiera estar siendo llamado por Dios para formar parte del equipo; paciencia para formarlos, reconociendo que el carácter es más importante que el talento; y oración para buscar la voluntad y el tiempo de Dios. No es una coincidencia que Jesús pasara toda la noche en oración antes de seleccionar a sus doce primeros hombres la mañana siguiente.

No se nos dice qué cosas Jesús conversó con su Padre, pero no creo que esa larga oración estuviera divorciada de la selección de los hombres sobre quienes recaería la responsabilidad de la Iglesia cuando Jesús partiera.

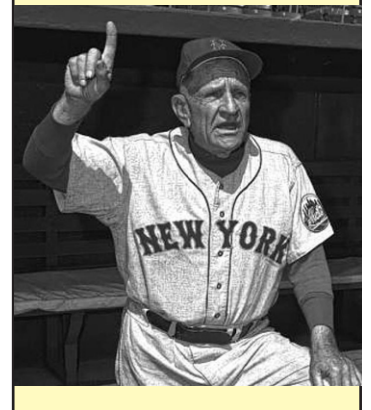
Frecuentemente se ha cometido el error de elegir personas que no estaban listas para servir, y se ha hecho esto en base a la necesidad del momento. No olvidemos nunca que la necesidad no define el llamado o la voluntad de Dios. Jesús bajó a la piscina de Betesda y allí había cientos de personas enfermas y en necesidad, pero terminó sanando solamente a uno de ellos en cumplimiento de la voluntad de Su Padre (Jn. 5:8-9).

Miguel Núñez, pastor, vicepresidente de Coalición por el Evangelio



“Encontrar buenos jugadores es sencillo. Lograr que jueguen como un equipo es otra historia”.

*Casey Stengel,
beisbolista
estadounidense*



4 El modelo Tuckman: etapas de desarrollo del equipo

SIM

1 Formación (La largada)

Etapa en la que se forma el equipo, sus miembros buscan ser aceptados y conocer al resto del equipo, sus cometidos y sus intereses, aunque tienden a comportarse de manera individualista, tratando de evitar conflictos.



Es una etapa bastante cómoda, pero la realidad es que esta comodidad se debe a la ausencia de conflicto y de debate interno en el grupo, por lo que tampoco se avanza mucho. Esta etapa es importante ya que es el momento en que los miembros del equipo se conocen y establecen relaciones interpersonales, siendo también un buen momento para ver cómo responde cada miembro del equipo individualmente, y cómo responde a la presión.

2 Tempestad (El quiebre)

En esta etapa existe suficiente confianza entre los miembros como para expresar sus diferencias hacia las acciones y opiniones de otros, e incluso hacia las acciones del líder del grupo.



Aunque dolorosa esta etapa es necesaria, ya que ningún equipo alcanza un gran desempeño sin que antes sus miembros hayan expuesto sus diferencias y sean capaces de mantener el conflicto bajo control, todo ello bajo la atenta dirección y supervisión del líder. De alcanzar la siguiente etapa el grupo se habrá hecho más fuerte y versátil, entendiendo que el objetivo de la crítica es construir e intentar mejorar la actitud, o la aptitud, de otra persona. En esta fase, el líder deberá actuar mediante el ejemplo y al servicio de su equipo, para que el resto de quienes forman el grupo tomen conciencia y asuman sus responsabilidades.

3 Normalización (El ritmo)

A estas alturas el grupo ya tiene una meta que alcanzar, y quienes lo forman son capaces de entender el punto de vista de otros miembros, de apreciar sus habilidades y experiencias, e incluso ser conscientes de sus propios prejuicios y estar dispuestos a cambiar.



Sienten que son parte de un equipo bien formado, disciplinado y cohesionado, y por tanto tienen aspiraciones más elevadas, como trabajar por el éxito del equipo, anteponiéndolo incluso a sus propias necesidades individuales. No obstante, todo no es de color de rosa, quienes componen el grupo serán reacios a aceptar cambios en el personal y en la forma establecida de hacer las cosas, especialmente los que provengan de fuera del grupo, como por ejemplo el incorporar nuevos miembros al equipo, que verán como extraños.

4 Realización (El avance)

No todos los grupos alcanzan esta etapa, pero el ser capaces de atravesar grandes dificultades los habrá fortalecido aún más.

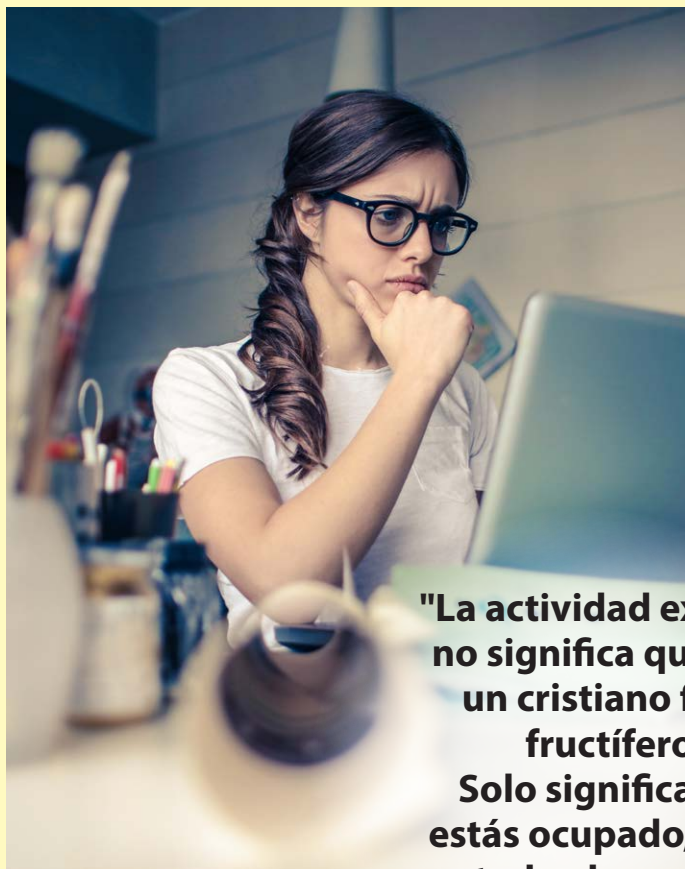


En esta etapa sus miembros se conocen bien, son capaces de gestionar el conflicto de forma adecuada, están bien motivados y preparados, trabajando codo con codo de forma autónoma y sin supervisión, basado en la gran confiabilidad de quienes forman el grupo. De hecho, gracias a las competencias adquiridas y a las experiencias vividas, los miembros del grupo son capaces de intercambiar sus roles y adaptarse a las circunstancias cambiantes.

Lo que mi corazón esconde tras hacer mucho a la vez

Hacer varias tareas a la vez puede lucir muy productivo, pero reconozco que debería llamarle mala mayordomía. No me refiero a escuchar música mientras limpio el piso y tengo la cena en el horno. Me refiero a sacrificar los regalos que Dios me ha dado en el altar de la productividad. La mirada de mis hijos y mi esposo, mi atención al encanto de sus sonrisas, el regalo de una conversación y el gozo de disfrutar el ahora. Todas esas cosas se desperdician por chats, correos y afanes que me hacen creer que son urgentes y quieren entronarse en el trono de mis prioridades.

Estudios indican que cuando intentamos hacer varias tareas a la vez, en el corto plazo se duplica la cantidad de tiempo que lleva realizar cada una y a su vez, la cantidad de errores. Aunque no fui creada para funcionar como un ordenador con múltiples



"La actividad excesiva no significa que seas un cristiano fiel o fructífero. Solo significa que estás ocupado, como todo el mundo."

Kevin DeYoung, teólogo y autor evangélico reformado estadounidense

aplicaciones abiertas, tengo que reconocer que el multitasking no es el origen del problema, es mi corazón dividido. Mis afectos fragmentados me halan y no me permiten amar lo correcto. Al final de cuentas no soy productiva, cometo errores y termino cansada.

"Si un día no es suficiente para todo lo que tengo que hacer, es probable que esté haciendo cosas a las que Dios no me ha llamado".

Entonces por todo lo anterior, tengo que recordarle a mi alma:

- **No soy omnipresente.** Dios me ha limitado a un tiempo y a un espacio. No fui creada para estirar mi cerebro para hacer múltiples cosas a la vez.
- **No soy omnisciente.** No tengo que estar al tanto de todo lo que pasa en las redes sociales, no tengo que saberlo todo.
- **No soy omnipotente.** No tengo el poder absoluto de hacer todas las cosas y salir victoriosa. No soy Dios.
- **No soy indispensable.** No soy tan necesaria como a veces creo. Los correos no tienen que ser respondidos inmediatamente, mis notificaciones y chat no deben regir mis prioridades.

Betsy Gómez, media manager con el ministerio Aviva nuestros corazones





13 signos de que existen dificultades en el equipo

¿Cómo saber si su equipo se está quedando atrás, vacilando o fallando? A continuación, una lista de indicadores de que algo (o alguien) en tu equipo necesita tu atención o ayuda. Si dejamos desatendidos uno o más de estos problemas, rápidamente pueden cerrar el flujo de efectividad y función de nuestro equipo:

1. Hay mucha charla de equipo, pero no hay verdadera comunicación
2. Las reuniones del equipo son demasiado formales e incómodas
3. Las mismas personas siempre dominan las discusiones del equipo
4. Existe tanto sarcasmo que la sinceridad es escasa
5. Los miembros del equipo no pueden describir fácilmente los objetivos del equipo
6. El equipo actúa, pero no interactúa
7. El líder dice que son un equipo, pero él toma las decisiones
8. Los miembros del equipo están a la defensiva
9. La gente está confundida acerca de sus roles
10. Los miembros del equipo son todos muy parecidos
11. El equipo tiene dificultades para conectarse con los otros equipos de la iglesia
12. Los miembros nunca evalúan sus habilidades de trabajo continuo
13. Los conflictos en la reunión, son ignorados sistemáticamente

Tomado de: "El equipo de la Iglesia" de Robert C. Crosby

Evita una "lucha de poderes"

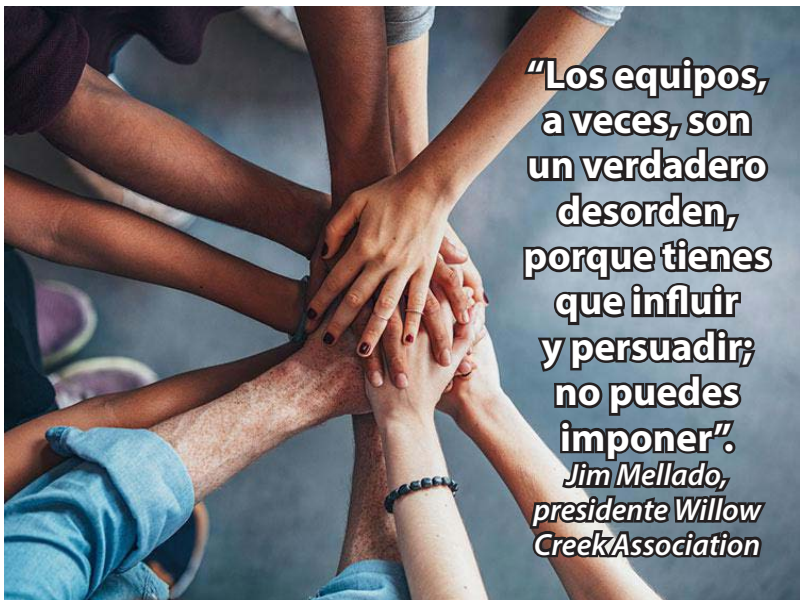
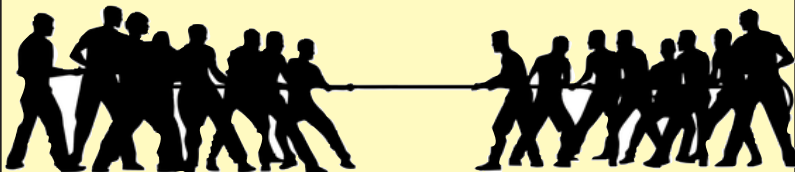
En nuestros días hay un mejor entendimiento sobre la interdependencia, tener estrategias múltiples, mayor participación colectiva, la misión integral y universal, participar en el movimiento global o comunidad global trabajando en unidad con todo el cuerpo de Cristo.

La realidad y las lecciones de la historia nos muestran que cuando alguien quiere manifestarse por arriba de otros para tener poder, control, colocar sus propias normas, etc., lo único que se logra es que las asociaciones, redes y fraternidades se rompan.

La mejor manera de manejar las relaciones es trabajando en equipo. El rol de los facilitadores será escuchar, dar participación, guardar confidencialidad, generar confianza, unir a la gente, no promocionarse y no establecerse por arriba de otros. El trabajo en equipo nos habla que nadie sabe más y hace más que todos juntos.

Necesitamos iglesias y agencias que den énfasis a la relación e interacción. La clave son las personas, ser antes que el hacer, la relación antes que la producción, la interdependencia, tomar riesgos, apertura, transparencia, humildad, no sentirse superiores, tiempo, reciprocidad y compartir todo tipo de recursos.

Carlos Scott, sirviendo con Misión GloCal



"Los equipos, a veces, son un verdadero desorden, porque tienes que influir y persuadir; no puedes imponer".

*Jim Mellado,
presidente Willow
Creek Association*

Requiere tiempo

El trabajo en equipo no es fácil, requiere de tiempo, planificación y en ese proceso nos vamos dando cuenta que estamos creciendo en los dones y frutos del Espíritu Santo. Para cumplir la Gran Comisión, las habilidades y dones de cada uno son importantes.

Algo que he podido discernir en estos años de servir mentoreando equipos, es que es importante rendir cuentas a Dios, al líder y llevar a los integrantes a que den respuesta al llamado de Dios en el contexto que se encuentran.

Lucy Narváez Gonzales, peruana, misionera IWP



“La clave del alto rendimiento reside no en el contenido de las discusiones de un equipo, sino en la manera como este se comunica en medio de ellas.”

*Alex Pentland,
en el artículo “La nueva ciencia de construir grandes equipos”*



4 pasos

PARA SOLUCIONAR
CONFLICTOS
según Mateo 18

1

INICIATIVA

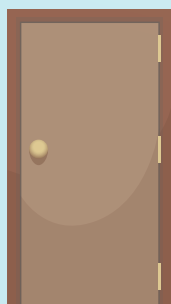
Si un hermano peca contra ti **debes** tomar la **iniciativa** de solucionar el problema.

EXTREMOS



En casos extremos, en que el hermano se resista a oírte, escuchar a los testigos e incluso a la iglesia, él sería considerado como un incrédulo.

2 PRIVACIDAD



Debes tratar el problema en privado, hablando con la persona involucrada y no incluyendo a otros en el asunto.

3 REDENCIÓN



Debes tratar el problema buscando redimir a la persona (arreglar el asunto). Si no vas con esa actitud tal vez no es el momento para confrontar la situación.

TESTIGOS

4

Sólo si este hermano no te oyera, debes tomar a uno o dos testigos para que estén al tanto de la situación y ayuden a solucionar el problema.



Siempre será un desafío

La emoción de Marco, un joven paraguayo, seguía en pie a pesar de las más de 18 horas de vuelo. El ver el desierto, camellos y palmeras a lo largo del aterrizaje lo llenó de energía. Salir del avión y sentir los más de 50°C a su alrededor, escuchar un idioma que no era suyo y ver gente

vestida totalmente distinta a su propia cultura, le daba la convicción que era el lugar donde Dios lo había llamado a estar.

Todo parecía marchar de maravilla, hasta que llegó la hora de encontrarse con el equipo con el que trabajaría por los próximos 6 meses.

“La mayoría éramos latinos, con excepción de unos cuantos extranjeros, y me dije: ‘¡Qué bueno! Me sentiré como en casa’ ya que todos compartimos cosas en común, pero la realidad fue otra”, dijo Marco.

Al comienzo, Marco sentía que había una buena relación con todos los miembros de su equipo, pero las cosas fueron cambiando con el tiempo.

“Los primeros en disgustarse con nuestra



presencia eran los coreanos y japoneses, a las dos semanas en nuestra reunión dijeron que éramos muy ruidosos y que hablábamos mucho sin llegar al punto; al mes los estadounidenses y los suizos se quejaron por nuestra impuntualidad y falta de responsabilidad sobre las fechas límites. Sentía que nos estaban atacando, a pesar

que no veía nada malo desde mi punto de vista, solo estábamos siendo nosotros mismos”, añadió él.

Con el tiempo, entendió que su cultura no era la misma que la de los demás y junto al grupo de latinos, decidieron cambiar por el bienestar del equipo y del ministerio.

“Vimos cambios para bien en nuestro equipo, nos empezamos a llevar bien y servimos a Dios juntos, evitando los conflictos, aunque nos costó al comienzo, entendimos que era necesario conocer a las personas con las que servirás y estar siempre prestos a comunicarse y escuchar. El tiempo pasó, cada uno volvió a su hogar, pero quedaron amistades significativas para toda la vida”, finalizó Marco.

Los líderes resuelven sus conflictos

No es correcto pensar que un cristiano debe callar y aceptar todo el mal o abuso y ser sumisos para la gloria de Dios. Como líderes, necesitamos entender que nos toca discernir cómo actuar.

La Biblia dice “bienaventurados los pacificadores...” (Mateo 5:9), pero no significa que debemos evitar el conflicto para mantener una supuesta “paz”.

También, la Biblia dice que no debemos juzgar (Mateo 7), pero ser líder es juzgar en el buen sentido de la palabra, con el deseo genuino de guiar a la persona.

- Amar es confrontar lo malo.
- Perdonar no es aceptar que sigan actuando mal.
- Ser amable no es igual a no hacer lo correcto.

Como líderes nos toca resolver nuestros conflictos.

Christina Conti, movilizadora en Perú





¿Nos ponemos de acuerdo?

En Mateo 18:19 “Una vez más les digo, que si en este mundo dos de ustedes se ponen de acuerdo en lo que piden, mi Padre, que está en los cielos, se lo concederá”.

Uno de los más grandes desafíos está en la condición de esta promesa, ponerse de acuerdo, tener un propósito en común. Es sumamente importante ya que de esto depende alcanzar o no lo que se quiere como equipo.

Otro desafío tiene que ver con conocer bien la función que se tiene en el grupo, pues no tener claro el rol puede resultar en desánimo o poca eficiencia. Me gusta cómo Pablo tenía tan bien definido los roles como muestra en 1 Corintios 3:4 dice: “Yo planté, Apolos regó...” es muy importante tener esto claro.

Ronald Chunga, servidor

“Un mandamiento nuevo les doy: Que se amen unos a otros. Así como yo los he amado, ámense también ustedes unos a otros. En esto conocerán todos que ustedes son mis discípulos, si se aman unos a otros.”

Juan 13.34-35

¿Qué pasa con los conflictos mal manejados?

Siempre parece más fácil evitar enfrentar el problema y esperar que pase por sí solo, pero lo más adecuado y recomendable es obedecer lo que la Biblia dice y enfrentarlo.

Los conflictos deben tratarse a tiempo para evitar que crezcan. Ann Christian, movilizadora de SIM, dijo: “Si un conflicto tiene la posibilidad de crecer e infectar a mucha gente, es necesario que tengamos el coraje de enfrentarlo para asegurar que ninguna raíz de amargura brote y cause dificultades corrompiendo a muchos”.

La experiencia de los misioneros indica que cuando un conflicto aparece, y no es manejado adecuadamente, puede perjudicar enormemente la vida y el ministerio de un misionero.

“Un conflicto perjudica tu autoestima, tus relaciones con los otros porque empiezas a dudar de ti mismo, de cómo te ven los otros, si haces las cosas bien, etc.” dijo Johana, misionera latina sirviendo en China.

Asimismo, el misionero Jorge, quien ha servido por varios años en India, explicó que el mal manejo de los conflictos resulta en un mal testimonio. “Hace que se establezcan malas relaciones debido al mal manejo de las emociones, da lugar a la amargura, celos, envidia y afectan a todos los colegas”, dijo. Y es que no debemos olvidar que un conflicto mal manejado puede ser una pequeña arma que usa el enemigo para provocar división y arruinar el trabajo de presentar el amor y unidad de Cristo.

“Creo que un conflicto no resuelto es algo que el enemigo puede usar para desanimar al misionero y perjudicar su trabajo”, dijo Karina, misionera con SIM.

Los conflictos siempre van a existir, hay que aprender a enfrentarlos de la mejor manera posible para evitar que uno mal manejado pueda terminar por arruinar el avance del Evangelio y del cuerpo de Cristo.



7 Formas PARA MEJORAR TU EQUIPO

Jesús no tiene la intención de que sus seguidores trabajen solos. A continuación siete formas, en que los equipos ministeriales (y especialmente los líderes de los equipos) pueden buscar la salud y la actitud correcta en la dinámica de equipo.

2. Monitorear cuidadosamente el tamaño y la comunicación del equipo

Los seres humanos son finitos. Dios nos hizo así. Él santificó la finitud en la creación, y doblemente la santificó cuando Jesús se unió a nosotros en carne humana. La finitud no es un defecto, sino algo que ha de reconocerse y no descuidarse.

3. Invertir tiempo generosamente en el equipo

Los equipos saludables requieren tiempo. En un mundo caído, no se crean espontáneamente, ni siquiera entre cristianos. No se puede escatimar tiempo juntos (calidad o cantidad) y pensar que todo irá bien a largo plazo. Las relaciones dentro del equipo merecen invertir tiempo. Enfocarse "hacia adentro" de esta forma no restará necesariamente a la misión conjunta, siempre y cuando se tenga cuidado de no convertirse en un cultivo de interior, sino que se aprenda a disfrutar de la vida en misión juntos.

1. Cultivar y proteger la confianza activamente

Los equipos efectivos dependen de la confianza, y ésta tiene un alto precio. La confianza se gana lentamente y se pierde rápido. Vale la pena invertir tiempo y energía significativos en edificar la confianza, y en cuidarse de no perderla.

7. Descansar gozosamente en la sabiduría del equipo

Parece un extraño gozo a cultivar, pero es un gran indicador de madurez cristiana. Aún cuando nuestra opinión personal en alguna decisión ministerial sea diferente, tenemos la oportunidad de dar un paso atrás, y tratar de ver la sabiduría en la forma en que Dios está guiando a los demás en nuestro equipo, y darle gracias a Él por ellos - y por no dejarnos solos - para tomar estas decisiones.

6. Aguardar en la puerta amorosamente

Vale la pena el cuidado y tiempo adicional de examinar minuciosamente a alguien antes de añadirlo al equipo. A largo plazo, es mucho más fácil y mejor no introducir a alguien, que necesitar sacarlo más adelante.

5. Rendir cuentas con valentía

Tengamos con energía las conversaciones que no deseamos tener. Por la salud a largo plazo del equipo, estemos siempre dispuestos a hablar hoy acerca de lo que es desagradable y potencialmente problemático.

4. Perseguir con humildad la unidad en todas las áreas

Los equipos no son solamente cognitivos; tienen que ser prácticos. Toman iniciativas y actúan juntos en el mundo. Lo cual significa que necesitan tomar decisiones acerca de metodología y de cómo ir desarrollando su visión de Dios en la vida cotidiana y en el ministerio.

¿Cómo descubrir el ADN de un equipo?

¿Qué necesitamos para sacar el máximo potencial que hay en el ADN del equipo que reside dentro de un grupo particular de personas?

Aquí hay tres rasgos que continuamente debemos animar, examinar y desarrollar para extraer lo mejor que un equipo tiene para ofrecer.

1. Una profunda confianza: Los equipos colaboran

La confianza quizá sea el ingrediente que con más frecuencia se menciona y el máximo común dentro de los grandes equipos ministeriales.

Algunas cosas que construyen la confianza:

- Escuchar las ideas de cada persona de manera intencional, concentrada y reflexiva.
- Mantener y cumplir las promesas hechas.
- Lealtad al equipo y miembros.
- Algunas cosas que quiebran la confianza:
 - Confrontaciones indirectas
 - Retraso de compromisos
 - Hablar de manera crítica sobre alguien que no está para responder

“No es tu responsabilidad conocer todas las luchas de tu iglesia. Tu oportunidad es convertirte en una persona segura para la confesión”. - Rachel Gilson

2. Ningún “elefante”: Los equipos son sinceros

Cuando decimos elefante, estamos hablando de una carga o distracción muy pesada. Cuando uno permite que un tema no resuelto entre en el ámbito del equipo, crecerá rápido y comenzará a caminar alrededor y rebotará entre la gente tan pronto como nazca.

Algunos “elefantes” potenciales que aparecen:

- Discusiones incompletas
- Comunicación inadecuada
- Objetivos indefinidos
- Roles que no están definidos

*“Los líderes hacen dos cosas: Enmarcan problemas y trabajan conflictos”.
- Robert Cooley*

3. Responsabilidad hacia el equipo: Los equipos son comprometidos

Uno de los aspectos de liderazgo que más agotan a muchos pastores es la necesidad de sostener la responsabilidad por cada una de las personas que dependen de ellos.

Robert C. Crosby, libro El equipo de la Iglesia



Personas diferentes, un mismo Padre

La diversidad siempre estará presente en los equipos, esto tomando en cuenta los distintos dones, experiencias, talentos, intereses, personalidades, etc. Y si a todo esto agregamos que el equipo está compuesto por miembros de distintas culturas, los desafíos, pero también las oportunidades son grandes. Siempre estará el peligro de la mala comunicación, los conflictos

o malos entendidos.

Para superar estos desafíos debemos recordar quién nos une como un cuerpo, ese es Cristo, y en Él como nuestro vínculo, debemos construir relaciones sólidas donde haya respeto y comprensión, pero sobre todo amor, tal como nos ordena en Su palabra.

Ronald Chunga, servidor

Más multiculturales que nunca

Con el objetivo de llegar a un grupo hindú no alcanzado, un equipo de tres sudamericanos, cuatro indios y dos europeas se instalaron en Asia y con todas sus lenguas, contextos y costumbres diferentes, se volvió todo un desafío y los problemas no tardaron en aparecer dentro de este equipo.

Hoy en día, al trabajo en equipo se le suma un nuevo desafío: los equipos son cada vez más multiculturales. Son misioneros de todas partes del mundo intentando trabajar juntos. Los misioneros no solo deben lidiar con los problemas que surgen en el trabajo de campo, sino que deben sumarle el choque cultural con las nuevas culturas dentro de su propio equipo de trabajo.

Aunque los desafíos parecieran convertirse en obstáculos, la realidad es que trabajar en equipo es muy enriquecedor, y Dios está dando una oportunidad para sacar las riquezas de muchas culturas y proclamar el Evangelio entre las naciones.



Monoculturalidad es un veneno

Thomas Milk, misionero impulsando la misión Back to Europe (back2europe.org) dice que normalmente, nuestro corazón es monocultural y rechaza lo diferente, pero que la monoculturalidad es un veneno para las misiones.

Si se mandan misioneros de un país a otro, para que abran una iglesia tal y como es en el otro lado del mundo, esto ya no es misión, sino imperialismo.

Si leemos la historia de Hechos 11:19-20, entendemos que había un concepto monocultural en los judíos. Les costaba mucho abrirse y compartir con otras culturas. A causa de la persecución, los hombres salieron esparcidos de sus tierras y predicaron el evangelio, pero sólo lo hicieron con los judíos.

Sin embargo, en el vs.20 un cambio ocurrió. Los varones de Chipre y Cirene empezaron a hablarle a los gentiles y se formó un nuevo tipo de iglesia: La iglesia de Antioquia, una iglesia de diversidad. De esta iglesia salen los primeros misioneros: Pablo y Bernabé. ¿Qué clase de iglesia estamos siendo?

Seamos una iglesia de diversidad. Ya sea de nacionalidades, contextos sociales y culturales, edades, etc. No debemos tener miedo a lo desconocido y querer alinear a todos a una sola forma. Tenemos que ser gente de diversidad permitiendo diversidad entre nosotros. Como iglesia enviada, al ir trabajando en ello, tendremos misioneros que salen preparados y más abiertos al mundo, y una iglesia más enfocada a las naciones.



“Trabaja con una mente abierta para aprender, para aceptar y para perdonar”.

*Allen Andrews,
director de SIM Bolivia*



Equipos interdenominacionales: Seamos uno para que el mundo crea

Parte del trabajo en equipo no solo sucede en el campo misionero, sino también de manera local con las iglesias y los pastores que los envían.

“En la oración intercesora de Cristo en Juan 17:21, vemos los deseos de Su corazón en relación a la unidad visible de Su pueblo y el efecto que producirá en la evangelización del mundo”, dijo Willard Ramsey, pastor de la Iglesia Bautista de Hallmark en EE.UU.

La unidad es el tema preferido de Jesús, el tema más importante para pensar para la Iglesia y el tema más difícil de vivir.

“La convivencia de cada día, la aceptación de los otros, el respeto por las diferencias, saber pedir perdón y perdonar, atender a las necesidades del otro y buscar el bien común y no solamente el bien propio; todo esto tiene que ver con la unidad y por eso Jesús lo tenía como un sueño especial la noche oró por nosotros: ‘que todos sean uno para que el mundo crea’”, dijo David Rodríguez, colombiano, líder del Ministerio Unidos por Colombia.

La carrera cristiana es mucho más que avocarse a la pura edificación personal o aislarse personal o por denominaciones, porque el Señor tiene grandes planes para concluir la historia de este planeta.

“Llegó la hora de empezar a generar instancias para el diálogo, personal y entre denominaciones, para llegar a acuerdos que honren el Nombre de Dios, porque la desunión cristiana es el mayor obstáculo para la salvación del mundo”, dijo Héctor Hernández,



chileno, pastor y editor de la misión bautista La Verdad.

El gran pecado de la cristiandad no es que existan diferencias, sino que no hay disposición a resolverlas.

“Al comienzo nos costó, pero sabíamos que estábamos obedeciendo a Dios, fue así como 4 iglesias de diferentes denominaciones aquí en Managua empezamos las conversaciones para formar un esfuerzo misionero para el envío y sustento de misioneros nicaragüenses. Nuestra oración desde entonces es que este tipo esfuerzo, que obtiene grandes resultados, se replique en varios países latinos”, dijo Martha Salcedo, nicaragüense, líder del Nicaragua al Encuentro con Dios.

A los humanos nos cuesta caminar juntos, por lo mismo que somos seres caídos, pero al ahondar en este tema a la luz de la palabra debemos pedir sabiduría a nuestro padre para así lograr una mejor convivencia y un verdadero espíritu de comunidad, tal y como es el anhelo de Dios para su Iglesia.

Todo comienza por la humildad

La realidad y las lecciones de la historia nos muestran que cuando alguien quiere manifestarse por arriba de otros para tener poder, control, colocar sus propias normas, etc., lo único que logra es que las asociaciones, redes y fraternidades se rompan. El primer paso a la unidad y cooperación comienza con H mayúscula: Humildad. Se requiere amor, verdad, aceptación, perdón, respeto, vulnerabilidad, sumisión, integridad, equidad, reciprocidad y paz.

Carlos Scott, sirviendo con Misión GloCal





Las diferencias culturales

Son frecuentemente reveladas en:

- Cómo consideramos el poder y la desigualdad.
- Cómo pensamos de los grupos y de los individuos.
- Cómo tomamos decisiones.

¿Qué tipo de asuntos afectarán?

- Las expectativas del "equipo"
- El estilo de comunicación
- Apertura al cambio
- Las ideas del comportamiento/educación de los niños
- Las expectativas del estilo de vida
- Humor
- Las actitudes a la familia extendida
- El estilo de liderazgo en las iglesias

¿Qué puedes hacer?

- No generalices
- Ten interés en otros
- No asumas, pregunta
- Ora antes de hablar
- Incluye a los demás intencionalmente
- Considera a tu prójimo
- Celebra juntos
- Comunícate de la mejor manera

"El que habla por su propia cuenta, busca su propia gloria; pero el que busca la gloria del que lo envió, éste es verdadero, y en él no hay injusticia".

Juan 7:18

De un equipo a una familia

Jaime, fue el único latino en un equipo multicultural en el Sudeste Asiático. Ésta era su primera vez trabajando con personas que no eran de su propia cultura o similares, y con el pasar del tiempo el escenario se volvió muy denso.

"Estuvimos sirviendo con los musulmanes en el Sudeste Asiático por 2 años. El panorama de trabajo con los locales parecía extraordinario, pero por dentro como equipo parecía desmoronarse.

"Nadie entendía el porqué algunos miembros del equipo actuaban de cierta manera, y la comunicación era muy escasa porque no teníamos tiempo para interactuar o conocernos", dijo Jaime.

Por la manera en que trabajaban, la forma de trabajar de cada uno, y la cultura de los miembros del equipo, con el tiempo, cada uno se volvió muy independiente y solo se reunían una vez cada uno o dos meses.

"Esperaba que el trabajar con un equipo bajo la cobertura de una agencia misionera me daría una familia de la cual apoyarme y trabajar en conjunto en el campo, pero eso no era lo que pasaba, hasta que le escribí al director de la agencia en mi país. Él, sorprendido por lo que pasó, habló con nuestro director de campo y nos visitó por unas semanas, esa visita fue lo que cambió todo", dijo él.

La visita del director local de Jaime trajo como resultado una re-inducción para todos los miembros del equipo, que a pesar que todos tenían ya varios meses sirviendo, hicieron como si empezarán desde el día uno.

"Tuvimos reuniones de oración, tiempo de compartir y conocernos, capacitaciones, ¡estaba sorprendido! llevaba aquí 6 meses, pero sentía que estaba llegando al campo por primera vez. El equipo se volvió más amigable, más abierto, pasamos de ser solo conocidos o colegas a ser un equipo real, una familia."

"Hoy en día, doy gracias a Dios porque nuestro ministerio se fortalece y crece gracias a que Él nos mostró que no prevaleceremos si caminamos solos, sino en unidad, como un solo cuerpo", añadió Jaime.



¿Tu boca y tu corazón dicen lo mismo?

La tendencia muy natural es chismear, quejarnos, criticar, fastidiar o ser negativos. Hay Proverbios que parecen graciosos al referirse a más vale habitar en un rincón de la azotea o en el desierto que habitar con mujer pendenciera y de mal genio (Proverbios 21:9 y 19).

Pero es verdad, en primer lugar, tenemos que cuidar nuestros corazones para que lo que salga de nuestras bocas sean para el bien y no para el mal.

Los chismes y las críticas afectan al equipo misionero y la habilidad de tener amistades sanas en un ciclo vicioso.

Christina Conti,
movilizadora en Perú

Problemas interpersonales

¿Sabías que una de las razones por la que los misioneros regresan del campo antes de tiempo es por los problemas en las relaciones interpersonales?

Uno se sorprendería al saber que este tipo de problemas existe incluso entre personas que están queriendo servir a Dios, pero sucede en la mayoría de equipos. Es importante que como misionero tengas el compromiso de esforzarse en cultivar relaciones personales saludables y tener una perspectiva bíblica para solucionar los diferentes problemas que puedan surgir en el campo.



“Mi recomendación para un integrante de equipo multicultural sería la que ya nos dejó el apóstol: Que nadie piense de sí mismo más de lo que debe. Los principios bíblicos son simples, lo difícil es dejar de lado nuestro orgullo humano, amar y aceptar a los demás como Dios lo hace”.

Sergio Dettori, director de PMI Argentina



Solo Dios da la gracia para formar equipos

Lo más importante para formar un equipo es saber hacia dónde vamos y cómo vamos a llegar. El trabajo con gente es el más difícil, se necesita carácter, el carácter de Jesús. La falta de éste, ha generado que muchos equipos se disuelvan.

Es solo la gracia de Dios lo que nos ayuda a formar equipos sólidos de movilización, que tengan libertad de crecer, reproducirse y seguir avanzando.

Las personas inspiran, motivan a otros a actuar, a involucrarse y a aportar granitos de arena.

Daniela Bustamante, secretaria del Ministerio RAIM

Un equipo unido enviando misioneros

Toma un equipo, sabiendo sus roles, para asegurar que un misionero sea bien cuidado y supervisado

¿Cuáles son las responsabilidades de LA AGENCIA con las iglesias y los misioneros?

- Aunque LA AGENCIA no provee apoyo financiero para personas individuales, LA AGENCIA hará que tengan capacitaciones acerca de finanzas.
- LA AGENCIA guía en la selección y la preparación del candidato para ir al campo.
 - Dará la asesoría en cuanto a las situaciones legales que se pudieran presentar.
 - LA AGENCIA ayuda con los detalles prácticos para establecerse en un nuevo país y ministerio.
- LA AGENCIA proveerá supervisión, cuidado pastoral en el campo y alimento espiritual, pero esto no quita la oportunidad para que la iglesia local tenga parte.
- El equipo de campo de LA AGENCIA marcará la estrategia a seguir, de acuerdo a su conocimiento del campo.



¿Cuáles son las responsabilidades de la IGLESIA con LA AGENCIA y con los misioneros?

- La iglesia local es la que envía (cobertura moral, espiritual y económica total) al misionero.
- El misionero no deja de ser oveja del pastor y miembro de la iglesia local, sino que es una extensión de su iglesia, es una parte en el cumplimiento de la Gran Comisión.
- Su responsabilidad hacia el misionero es: nunca olvidarlo (ni en oración ni financieramente).

- Debe brindar apoyo desde el momento en que reconozca su llamado (motivarlo, mentorearlo), y se responsabiliza de darle una buena preparación.

- Esta entidad es más activa cuando el misionero se encuentra en su país de origen.

¿Cuáles son las responsabilidades del MISIONERO con la iglesia y con LA AGENCIA?

- Debe tomar iniciativa en todos los pasos en su envío y su servicio en el campo.
 - Se encargará de su propio plan de desarrollo personal cultivando su espiritualidad de tal forma que sobreviva por largos períodos de tiempo sin el apoyo al que estaba acostumbrado en su iglesia local.
 - Debe cumplir con los requisitos de preparación de su iglesia y la agencia.
 - Debe mantener a la agencia, equipo e iglesia enviadora informados de sus necesidades.
- Debe cumplir con su tiempo de orientación al comienzo de su llegada en el campo.
- Debe formar un grupo cercano de apoyo con los que compartirá con mayor libertad sus necesidades y buscará ayuda cuando la necesite.
- Su seguro médico es obligatorio y debe ser parte del presupuesto.
- Debe someterse a la autoridad de su iglesia y los directores y supervisores en el campo de LA AGENCIA.
- Debe dedicarse a la obra de Dios en el campo y sus compromisos con su iglesia enviadora.



El liderazgo y las peras del vecino

En las confesiones de Agustín vemos un relato bastante interesante en el segundo libro, donde cuenta una anécdota que enfatiza el creernos “soberanos” pudiendo comparar esta característica al papel del líder. Agustín compara esta posición con el acto de robar algunas peras del árbol del vecino, argumenta que él llevó a cabo este hurto pero ni siquiera para saciarse, sino más bien para dárselas a los puercos, deleitándose por el único hecho de que era algo prohibido.

Agustín continúa el relato contando que su posición importante (soberanía) intentó imitar al Dios soberano al momento de robar las peras, al hacer lo que le placía porque podía hacerlo, ya que al romper las normas él se declaraba Dios: “Porque la soberanía imita la altura, mas tú eres el único que estás sobre todas las cosas, ¡oh Dios excelso! Y la ambición, ¿qué busca, sino honores y gloria, siendo tú el único sobre todas las cosas digno de ser honrado y glorificado eternamente?”.

El papel del liderazgo siempre ha sido un “cargo” con muchas oportunidades para sentirnos soberanos y hacer brillar nuestra propia luz, es por eso la importancia de mejorar nuestra capacidad de buscar responsablemente consejeros, pastores o ancianos como círculo de apoyo.

Recordemos que al asumir un liderazgo nos enfrentamos a un juicio superior al que podamos tener cada uno de nosotros en la tierra.

“Hermanos míos, que no se hagan maestros muchos de ustedes, sabiendo que recibiremos un juicio más severo.” Santiago 3:1

El equipo Graham: Juntos hasta el final

Hace varios años fui invitado a Washington para asistir a la ceremonia en la que el Dr. Billy Graham recibiría la medalla de honor del congreso. La rotonda del Capitolio estaba repleta, con multitud de oficiales del gobierno y docenas de dirigentes mundiales. La ceremonia fue patriótica, solemne y muy loable.

Cuando el Dr. Graham se puso de pie para recibir la medalla, observó el premio y calmadamente dijo: **“Esta medalla, en realidad no es para mí. Esta medalla es para nuestro equipo. Hemos estado juntos cuarenta y cinco años. Sin ninguno de sus miembros, mi vida no habría sido la misma. Le debo mucho a mi equipo”**.

Luego comenzó a decir, uno por uno, los nombres de lo que habían formado el núcleo de su ministerio evangélico. A medida que los pronunciaba, luchaba por contener la emoción.

Aun así, no pude comprender cuán profundamente el Dr. Graham y sus asociados valoraban a su equipo hasta que, tiempo después, pude disfrutar junto a él de una visita a su residencia en Montreat, Carolina del Norte.

Él me guió por el parque de su casa y me señaló las casas de algunos de los miembros del equipo que habían construido alrededor. Al parecer, cuarenta y cinco años de estar juntos no era suficiente para este equipo tan fuertemente unido.

Aunque se acercaba el final de sus vidas, deseaban permanecer juntos cuidando y apoyándose unos a otros, de la misma manera en que lo habían hecho a lo largo de sus años de ministerio. Me sentí profundamente conmovido por su compromiso de estar juntos todo el tiempo hasta el final.

Bill Hybels, pastor y escritor



Un líder es un padre

Una analogía que puedo dar sobre ser un gran líder, es la de ser padre. Si piensan qué significa ser un buen padre de familia, ¿qué se les pasa por la cabeza? ¿qué desean los padres? ¿qué hace a un padre uno bueno?

Probablemente se le venga a la mente, que los padres queremos dar a nuestros hijos las oportunidades, la educación, la disciplina cuando sea necesaria, todo para que puedan crecer y lograr más de lo que logramos nosotros.

Los grandes líderes quieren exactamente lo mismo.

Quieren brindar a su equipo las oportunidades, la educación, la disciplina, construir su confianza, darles las oportunidades de intentar y fallar, todo para que puedan lograr más de lo que podríamos imaginar para nosotros mismos.

Los grandes líderes nunca sacrificarían a las personas para salvar los números. Antes sacrificarían los números para salvar a las personas.

Simon Sinek, escritor y motivador inglés



Recursos

Revista VAMOS

- Edición "Alianzas estratégicas"
- Edición "Voluntariado"
- Edición "Liderazgo"
- Edición "Resolución de conflictos"

Libros

- "El equipo de la Iglesia" de Robert C. Crosby
- Confesiones de San Agustín
- "Healthy Plurality = Durable Church: 'How-To' Build and Maintain a Healthy Plurality of Elders" de Dave Harvey
- "El Modelo de transformación social del antiguo Testamento" de Landa Cope
- "Ministries of Mercy: Learning to Care Like Jesus" de Timothy Keller

EL MEJOR LÍDER DE LA IGLESIA ES UN EQUIPO

Donde las pluralidades son fuertes, la alegría en el ministerio es profunda. ¿Cuál es la conexión entre una pluralidad de liderazgo saludable y la alegría en el ministerio?

3. La alegría de cuidar

Cuando una identidad de equipo comienza a formarse, el cuidado de cada miembro se vuelve aún más importante. A medida que fluye el cuidado, crece el placer. Según Jesús, es nuestro amor el uno por el otro, no nuestra productividad y rendimiento, lo que nos distingue como personas distintas del mundo (Juan 13: 34-35).

1. La alegría de convertirse en un equipo

Aprendí de Billy Graham a construir tu ministerio en un equipo. Él lo sabía, y formó un equipo central que estuvo con él cincuenta años. Todos en el equipo trajeron fortalezas a la mesa. Cuando construyes un equipo efectivo, contratas personas que compensan tus debilidades y que movilizan o refuerzan tus fortalezas, porque nadie puede ser bueno en todo.

2. La alegría de la unidad

Hay una belleza cuando las personas fuertes y con dones diversos se unen para servir a la iglesia. Es un tenue reflejo del Dios trino: personas iguales, roles distintos en la creación y la salvación, pero siempre unidos en su deleite mutuo y todo lo que logran juntos.

